

Anexo 2

Entrevista realizada el 15 de diciembre de 2023 a Joaquín Gastelbondo, Gerente de Proyectos de Corpocampo.

La entrevista se realizó de forma virtual por la plataforma teams. Se inicia con un saludo y presentación mutua.

Laura Cifuentes: Bueno, para iniciar y darnos un contexto alrededor de la empresa, quería preguntarte por Amapurí, ¿cómo surgió, ¿cuáles fueron sus objetivos principales?

Joaquín: ¿Laura, tú ya conocías el concepto de los productos forestales no maderables? ¿Estás familiarizada con este término?

Laura Cifuentes: no, no estoy familiarizada.

El entrevistado decide hacer como parte de la entrevista, una presentación en conjunto con diapositivas que dan cuenta de todo el recorrido de Amapurí y Corpocampo.

Joaquín: Ok, entonces en el sector de la cooperación, la conservación, el desarrollo sostenible o en la ciencia forestal está este concepto, son productos que crecen del bosque y su extracción no implica la deforestación, y cada vez ha tomado más fuerza, porque las comunidades que se encuentran en el bosque o al margen de este, logran desarrollar una economía sostenible con el uso del mismo, garantizando la conversación a largo plazo. Básicamente es meterle un factor económico a la conservación, agregándole un valor adicional al aprovechamiento del bosque, metiendo valor a estos productos y uno que se ha destacado es el Acaí, que tiene distintos formatos y presentaciones, el cual mediante el trabajo que ha desarrollado Corpocampo, ha tomado mucha fuerza.

Corpocampo, es una organización u entidad sin ánimo de lucro que nació en el 2003, sin embargo, el proceso que engendró esta organización viene de mucho tiempo atrás y está enmarcada en la historia de vida del fundador Edgar Montenegro. Entonces, más o menos en los 90, es cuando empezaron a haber paros cocaleros de todas estas familias, que dependían de la economía de la hoja de coca y que se movilizaron en contra de la fumigación, impulsada por el famoso plan Colombia, sin embargo, el mismo gobierno se dio cuenta que no todo podía ser erradicación forzosa, por lo que se genera un programa paralelo que era la sustitución voluntaria de los cultivos y una de las alternativas que se les ocurrió, fue promover en el Putumayo el cultivo del palmito.

Este producto es el cogollo de la palma, y de cualquier palma tú puedes extraer el cogollo, cómo es el caso del chontaduro, es una palma de la cual tú puedes hacer un aprovechamiento sostenible, sin tener que sacrificar nada. Entonces en esa época se empieza a promover el cultivo del palmito y también desde el programa Plan Colombia, y se le dona a

cinco asociaciones de cinco municipios, que fueron priorizados en ese momento por tener la mayor concentración de cultivos de coca, y se les donó una planta para poder hacer esta transformación de la extracción del palmito y eso se le dona a una empresa que se creó, llamada Grabamazonía y de la cual la familia de Edgar Montenegro hacía parte, al ser de origen campesino, ellos vienen de una parte del sector rural de Puerto Asis.

Estaban inmersos en esta tendencia que era el cultivo de la coca siendo lo único que les ofrecía ingresos estables, de resto cualquier producto que ellos sacaban al pueblo a vender, le salía más costoso y había un riesgo de que no les comprarán. Entonces ellos participaron de este proceso de Agroamazonía, sin embargo, Agroamazonía fue una de estas iniciativas fallidas de la Corporación, porque hubo conflictos internos y una mala gerencia de la empresa lo que le provocó la quiebra, pero Edgar al adquirir experiencia en el manejo del mercado y conocer el potencial que tenía, empieza a trabajar con una comunidad, para continuar con el aprovechamiento del palmito y en 2013 se crea Corpocampo, el objetivo era tener unos puentes en esta área remota, que tiene un potencial productivo para estos productos exóticos y que tenían una viabilidad en el mercado. Fue muy exitoso al retornar a Puerto Asis y retomar nuevamente la operación de la planta que se había dejado abandonada en el puerto.

Entonces como buen emprendedor, él iba haciendo seguimiento de cómo iba al mercado, siendo Brasil el mayor productor de palmito en esa época, empezó a crecer el mercado del Acaí y Edgar se enteró del potencial que tenía este fruto, las características nutricionales que brindaban y el creciente consumo que se estaba dando en el mercado internacional. Entonces en el 2009 arranca a producir productos derivados del Acaí y todo este tiempo Corpocampo se enfocó en la comercialización y transformación, a través de contratos de máquina, así se tenía un amplio portafolio de clientes. Así es como en 2013 se decide incursionar en capturar la utilidad que ofrece el poder vender al consumidor final, que son los productos a través de la marca Amapurí, como sorbes, pulpas, etc., teniendo como enfoque los productos forestales no maderables.

Ese concepto que te explicaba al principio, son los productos que existen en el bosque y crecen de manera natural, que por su gran abundancia pueden establecer unos parámetros para que pueda aprovecharse de manera sostenible. Entonces, ya tenemos distintos productos, tenemos “Camú Camú”, “copa azul”, “moriz” etc. Todo este tiempo Corpocampo, ha estado en contacto con actores estratégicos, entre ellos la plataforma del “BSTA” que es Business School to Action, es una plataforma que creó las Naciones Unidas para darle visibilidad y apoyar esas empresas que están contribuyendo a los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), entre ellas Corpocampo, claramente por su modelo de trabajo y por el apoyo que le da a las comunidades ofreciéndoles mejores alternativas económicas sostenibles y legales en estos territorios remotos, y también a través de establecer planes de manejo forestal o inclusive promoviendo el cultivo bajo sistemas forestales, contribuyendo a la conservación y regeneración de los ecosistemas.

Entonces en el 2018, desde esa plataforma se postula Corpocampo a los premios Bussnies for Peace de Oslo y es galardonado con ese premio. Así, Edgar viaja a Noruega y es cuando Corpocampo de repente empieza a tener una visibilidad amplia en el sector de la cooperación. En el 2019 se decide crear Corpocampo ONG, que es una nueva personería jurídica que ya se dedicaría exclusivamente a canalizar recursos de cooperación para poder continuar ampliando la cadena de valor y generando cada vez más impacto con este mercado,

ya hemos tenido unas donaciones de la agencia de Corporación Noruega, el programa del Reino Unido que se llama Partnerships for Forest y el fondo multidonante de las Naciones Unidas que se creó para el sostenimiento de la paz en Colombia.

Entre muchos otros, también apoyo que hemos recibido la cooperación, es importante que sepas que en este momento estamos operando en dos de las regiones más biodiversas de Colombia. Que es el Pacífico colombiano, nosotros teníamos una planta en Huapi operando, pero desafortunadamente ya van más de 3 años cerradas por el tema de orden público y no era viable seguir operando, pues secuestraron el gerente de la planta y pues ya situaciones complejas que llevaron a tomar esa decisión. También se tiene una planta de transformación en Tumaco y también en Buenaventura en la zona rural de Córdoba y la del Puerto Asís, donde hemos enfocado más el trabajo.

Corpocampo tiene una visión que es convertirse en una plataforma catalizadora en la economía de los productos forestales no maderables en ecosistemas altamente biodiversos, mediante la creación de esas cadenas de valor que sean eficientes, e inclusivas, y que ayuden a ofrecer medios sostenibles, que tengan el potencial para proteger la selva tropical.

Acaí, es solo uno de los productos forestales no maderables que se han reconocido y que tienen potencial de Mercado, es decir, que nos ha permitido también jalonar el desarrollo de otros productos. Afortunadamente gracias a las dimensiones que tiene Brasil, ha logrado difundir las características del Acaí, favoreciendo el consumo de este producto a través del mercado que ya ha sido abierto en Brasil.

Hemos venido, también trabajando en el desarrollo de otros productos que son menos conocidos, pero que de igual manera, por las características nutricionales, se les ha denominado como “súper alimentos” o alimentos funcionales, como lo es el “moriche” o la “canangucha”, llamada así en el Putumayo, que gracias a su contenido en vitamina A, o betacarotenos inclusive, pues se ha destacado, de hecho suministra más contenido que la zanahoria o la espinaca, por eso nuestros alimentos se reconocen por tener altas concentraciones de esta vitamina, o el “Camú Camú”, por sus altos niveles de vitamina C.

Consumir un fruto de estos es equivalente a comer 30 limones y así tenemos otros productos, con los cuales seguimos trabajando y desarrollando poco a poco, mientras vamos promoviendo su consumo, principalmente trabajando en tres categorías generales: Deshidratados, congelados, aceites y conservas, entonces ahora, ¿porque estamos enfocados en el trabajo en el Putumayo?, especialmente debido al origen de Corpocampo, pues el fundador tiene sus raíces en el Putumayo, territorio donde quiere impulsar el desarrollo sostenible.

Por otra parte, también la característica que ofrece esta región es una ubicación estratégica, geográficamente hablando, ya que, Puerto Asís, que es donde tenemos la planta procesadora, es un puerto que está ubicado sobre el Río Putumayo, que es uno de los ríos de la región amazónica y que tiene el potencial, no solo de conectar comunidades a lo largo de ese río, sino de generar impacto, en lo que es Perú, Ecuador e inclusive Brasil, hasta comunidades de Leticia. Todo esto ha llevado a que enfoquemos un gran trabajo allá, y el hecho de que la planta procesadora más grande se encuentra allá, sin embargo, en este momento estamos trabajando en ocho municipios.

Importante tener en cuenta las características del paisaje del Putumayo, en donde más o menos se estima que el 40% del territorio ha sido intervenido, ósea ya no es bosque natural, sino que corresponde a cultivos transitorios o cultivos de largo plazo, o lo que principalmente

se ha identificado como pasturas, ya que, la mayoría del Putumayo se ha transformado en sabanas, para el pastoreo y la cría de ganado, se habla más o menos de un 90% de ese 40% que ha sido intervenido, correspondiente a pasturas. Si bien la economía del ganado no es la que contribuye principalmente al PIB del departamento, es la actividad que en área representa la mayor cobertura a lo largo de todo el departamento, y el resto del área está constituida por bosques fragmentados, extensos, densos e inundables.

Es muy importante mencionar que el Acaí natural tiene a dominar estas áreas inundables, por qué su adaptación le ha permitido sobrevivir a largos periodos de inundación, por ende, se generan áreas de bosque en donde la palma tiene unas altas densidades y permite su aprovechamiento sostenible y eficiente, y frente a la amplia cobertura de áreas que ha sido intervenida, nosotros lo vemos como una oportunidad de regeneración.

La idea, es que nosotros no queremos promover la deforestación para sembrar Acaí o estos otros productos, sino que las comunidades que tienen gobernanza sobre grandes extensiones de bosque puedan generar un aprovechamiento sostenible de bosque, y aquellas comunidades que desafortunadamente ya deforestaron y han estado asentadas por largos años en fincas, puedan transicionar a una economía más sostenible a través del establecimiento de sistemas agroforestales, principalmente basados en la Acaí.

Entonces ¿por qué el Acaí es importante?, es debido a la tendencia exponencial, que ha generado que haya una sobre demanda por parte del mercado internacional, y eso nos permite tener garantía de compra de todas las cosechas a los productores, a quienes estamos apoyando en el trabajo del aprovechamiento Silvestre. Vemos una foto de una imagen de un rodal, son las áreas de bosque que tiene una alta densidad de las palmas como puedes ver parece incluso un cultivo, mucha gente nos dice que eso no puede ser natural, pues no, las palmas mostradas ahí son las que crecen en zonas inundables. Por el otro lado vemos una foto, en donde nosotros estamos cogiendo las áreas que ya han convertido en sabana, estamos promoviendo que las comunidades incursionen en este mercado, a través de cultivar la palma, lo que trae los beneficios no solamente en términos económicos, sino también ecosistémico.

El Acaí, es una especie que da sus ciclos productivos cada año, y, por ende, el cultivo puede durar hasta 30 años en su vida útil. Entonces eso significa que las coberturas son permanentes, sostenidas en el tiempo y eso hace que haya una mitigación de la erosión por procesos naturales, la lluvia o el sol, hace un proceso de degradación de los nutrientes de la Tierra. Pero si tú tienes una cobertura permanente, hace que se mitigue ese efecto y por otra parte, esto también permite que haya una especie de corredores ecológicos artificiales, porque como puedes ver, tenemos un bosque conservado, la idea es poder generar áreas de amortiguación pero también un corredores con variabilidad de fauna, que transite y se alimente del excedente que se genere de los cultivos de fruta.

Es un cultivo que, para empezar a producir, requiere aproximadamente de cuatro a cinco años, es decir, el agricultor tiene que esperar para las primeras cosechas, entonces lo que hacemos es promover que el cultivo se complemente con otras especies de ciclo corto o con productos dentro del portafolio de la economía familiar de estas comunidades. Por ejemplo, tenemos cultivos que se asocian con cacao, con aguacate, con piña y toda una diversidad de arreglos agroforestales, que han permitido tener un flujo de caja de estas comunidades, a estos productores y que así mismo, tengan mejores ingresos una vez que llegue a la etapa productiva.

En ese momento por la línea agroforestal 848 familias que han establecido cada una de ellas, una hectárea en sus fincas de ellas, de ellas el grupo poblacional más representativo son los campesinos, con un 80% de la totalidad, indígenas tenemos 82 familias y tenemos una Cooperativa de 80 excombatientes, que también han establecido un sistema agroforestal de manera colectiva a lo largo de una finca de 80 hectáreas, y en la línea de planes manejo forestal tenemos 41 fincas y tres resguardos indígenas, tenemos un menor número de comunidades indígenas, pero un mayor número de población y una mayor participación en extensión de área.

De hecho, hemos observado que las comunidades indígenas, tienen una ventaja frente a las comunidades campesinas en término de habilidades adquiridas, pues muchos indígenas están familiarizados con el aprovechamiento de estos productos, son más habilidosos en trepar la palma, que crece hasta 20 o 25 m de altura, lo que determina a la eficiencia y productividad del cultivo.

Por último, tenemos una asociación de productores de palmito, que tiene 60 hectáreas en lo que es la vereda del Paraíso en el tigre, una comunidad, sujeto de reparación colectiva, víctimas de una masacre perpetrada por las autodefensas en los 90s.

¿Entonces cómo operamos nosotros? Nosotros arrancamos desde un vivero que está ubicado en Puerto Asis que tiene una capacidad de propagar 200 plántulas cada 4 meses, es un vivero que estamos utilizando una tecnología que se llama pellets, que son bolsitas de un material biodegradable, que nos permiten introducir los residuos en plástico y al mismo tiempo nos favorecen al momento de trasladar el vegetal, porque esto permite que sea una bolsa mucho más liviana y no tienen tierra, lo que permite pasar un río, hacer una entrega de plántulas o recorrer largas distancias en burro o caballo, pues se facilita mucho más para el agricultor.

Importante, hay que mencionar que no solamente estamos certificados por el ICA para propagar Acaí, sino una variedad de especies amazónicas, entre ellas también el Camú Camú, pero también especies maderables, en las que hemos también incursionado un poco, en que las comunidades más allá de sembrar estas especies también pueden contribuir a la captura de dióxido de carbono con especies de maderables que por la cantidad de biomasa que desarrollan, son mucho más eficientes que el Acaí, que es una palma. Tenemos también una planta de procesamiento, la cual en 2019 se le hizo una inversión muy importante en recursos para ampliar su capacidad de transformación, sin embargo, nosotros en este momento no hemos podido activar la nueva línea de proceso, que es una línea de proceso sistematizada, que va a reducir sustancialmente los costos de producción y va a ampliar mucho más la capacidad. En este momento, no tenemos suficiente ingreso de fruta, para activar una línea de proceso tan robusta.

Adicionalmente, contamos con un sistema de energía fotovoltaica, paneles solares, que permiten reducir emisiones y optimizar los costos de producción, que nos permiten mejorar el precio de la compra de fruta. Entonces nosotros arrancamos todo el proceso, a través de un ejercicio que involucra la socialización o promoción del proyecto y la vinculación de los beneficios, en donde se hace un levantamiento de la línea base, a través de unas encuestas.

La idea es conocer cuáles son las características socioeconómicas de los productores que entran a el proyecto, porque así mismo se ajusta la atención y se ve cuál es la capacidad para participar del proyecto, a nosotros no nos gusta jugar con las expectativas de las personas o hacer una acción con daño en donde terminemos encartando a una persona que no pueda mantener un cultivo de estos, y que termine haciendo un derroche de recurso. Por ello, uno

tiene que hacer un análisis de capitales que tiene cada hogar, por ejemplo, si la persona no tiene una capacidad adquisitiva en términos financieros, de pronto tiene un núcleo familiar importante que le permita tener la mano de obra, ya que, es lo más importante de un cultivo estos.

Lo cual está constituido en los capitales más importantes de la economía campesina, entonces se hace un análisis para poder determinar cuáles son los efectos que genera el proyecto. También se hace una jornada para promover el consumo del Acaí, es curioso porque el 80% de la gente del Puerto de Así, no conocía para nada el Acaí, en gran medida debido a los procesos migratorios que han surgido en el Putumayo y que han llevado a que la gente no conozca el fruto, ni sus beneficios.

Por lo que ha sido un trabajo pedagógico de contarles el potencial del producto, para que puedan degustar el sabor de este y ojalá también se animen a no solo volverse productores, sino que lo integren a su dieta habitual. También hacemos un proceso de producción de abono y entrega de estos insumos, donde es importante resaltar que el Acaí no es una valla, no es una especie de uva, **es un corozo, es una especie como de coco**, el cual tiene una capa delgada muy fina, que es lo que se aprovecha para la pulpa y el resto son residuos que podemos observar apilados en las imágenes, estamos hablando de que el 2% es el fruto de la biomasa que se aprovecha y el 98% termina siendo residuos orgánicos. Entonces lo que hacemos es procesar estos residuos, para hacer fertilizantes orgánicos, con un proceso de compostaje, que se le entrega a la comunidad para hacer el establecimiento y mantenimiento de cultivos.

Nosotros hacemos la entrega de plántulas en finca, emulando el modelo de producción que tenía la economía de la coca, porque la mayoría también, 70% que los productores solían estar sembrando coca. Entonces nosotros tenemos que adaptarnos a esa dinámica, que lleva más de cuatro décadas en el Putumayo, pues la gente tiene un arraigo a esas relaciones que generó la economía de la coca, entonces las plántulas se les entregaban en campo y allí mismo se les compraba el producto, por eso nosotros tuvimos que desarrollar un modelo que emulará todo ese proceso, para que la gente se enganchara y tuviera mayor receptividad del proyecto.

La comunidad indígena de “Condagua”, con la que estamos trabajando, tiene un liderazgo mayoritario de sus mujeres, lo que contrarresta la creencia de que el trabajo de campo es solo de hombres, pero estas mujeres nos han demostrado lo contrario, porque ellas han sido las que han liderado la mayoría de los cultivos. Por otro lado, en esta imagen estaba uno de los integrantes de las cuadrillas de las Farc, que se incorporó en el espacio territorial de cañaverales, con un capitán del ejército, siendo un proceso de reconciliación, en donde tanto ejército como excombatiente se pusieron a establecer el cultivo.

Lo que nosotros estamos tratando de generar, es un modelo de economía cíclica, hacemos el aprovechamiento del bosque o de los sistemas agroforestales del fruto, es fruto entra a una planta, donde se despulpa, muchas de esas semillas todavía sirven para ser germinación. Nosotros hacemos una selección de cuáles cultivos son los que van a pasar a germinar y cuáles se van a convertir en un proceso de compostaje en fertilización orgánica, los cultivos seleccionados para propagación entran a viveros y lo que son residuos, ya para compostar, entran a la línea de producción de abono, lo que nos va a dar el material para continuar expandiendo cada vez más la cadena valor de comunidades indígenas, comunidades campesinas, excombatientes y asociaciones del territorio.

Adicionalmente hemos logrado desarrollar un programa de extensión rural, donde se hace una visita asistencia técnica a todas las fincas, por una periodicidad de dos meses, y también se hacen unas jornadas de capacitación, porque también cómo la gente dependía mucho de la coca, vienen de un manejo agrícola convencional muy dependiente de los agroquímicos. Entonces nosotros ofrecemos un Acaí orgánico, la idea es enseñarles técnicas prácticas para un manejo más sostenible de los suelos, de los cultivos y poderse certificar eventualmente como productores orgánicos.

Para las cosechas, ya silvestres, hemos desarrollado también equipos para que la gente se motive a realizar esta actividad, que es muy compleja, pues el treparse 20 metros de altura que tiene la palma es algo muy riesgoso, por eso hemos venido desarrollando estos equipos y apoyándonos en tecnologías, como los sensores remotos, un dron que nos facilita un poco la identificación de la ubicación de las palmas silvestres y técnicas para el aprovechamiento, que sea seguro pero también sea sostenible.

Hacemos también planes de manejo forestal, con el que construimos un inventario de Las Palmas, hacemos una lectura de cómo está constituido a nivel ecosistémico el paisaje y así mismo también les ayudamos a establecer unas rutas a los cosechadores, para que puedan realizar esta actividad de manera eficiente.

Laura Cifuentes: La verdad muy interesante, la mayoría de las preguntas que tenía planteadas para ti, las resolviste en la presentación y una de las partes que más me llamó la atención, es el impacto social que tiene sobre las comunidades, además de obviamente el medio ambiente. Creo que es un aspecto muy grande para resaltar de la labor que hacen desde Corpocampo. Algo que quisiera preguntarte, de acuerdo con el trabajo que han realizado ustedes, ¿cuáles han sido los mayores obstáculos a los que se han enfrentado? Tú me contabas algo de los problemas de inseguridad en la zona, pero más que todo me refiero a los obstáculos a la hora de implementar esas prácticas sostenibles, pues muchas veces vemos que, a nivel de la actividad agrícola, en la producción se debate entre lo más productivo y lo que es ambientalmente sostenible. Entonces, ¿Cuáles crees que son los mayores obstáculos de esa agricultura limpia que han decidido aplicar?

Joaquín: El principal reto, son los costos de operación de este tipo de trabajo, nosotros afortunadamente a través de la cooperación hemos podido financiar todo esto que te acabo de describir. ¿Que digamos es totalmente autosostenible? la operación de producción de pulpa o la transformación, la compra y comercialización de la fruta, pero lo que es el servicio de extensión rural, la entrega de los insumos para que se puedan establecer los cultivos, ha sido financiado con recursos de cooperación, porque digamos los números nos han dan con la línea comercial. Entonces, eso, por una parte, por ello precisamente el rol que juega tan importante la cooperación, no es solo la lógica de mercado de una empresa convencional, como puede suplir estas necesidades para seguir expandiendo ese impacto y también procurar para que sea un impacto genuino, lo que tu mencionabas, ser más productivos a toda costa, por ejemplo eso también uno de los debates que se dan, como hemos venido tratando de promover que sean sistemas agroforestales, eso implica que haya una intercalación de especies y eso también implica que las especies compitan en cierto sentido, por luz, por nutrientes, por distintos insumos que requieren la plántula.

Entonces eso también es una balanza en la que uno empieza a discutir, bueno, ¿Cómo yo convengo al productor que se vaya por este lado?, que es más conveniente para el medio ambiente. También, por ejemplo, hablamos de un paradigma productivo en el cual se encuentran los productores, que es la dependencia a los agroquímicos, pues al corto plazo demuestran resultados más efectivos y lo que se ha trabajado es explicarles como a largo plazo si yo hago un manejo orgánico, tiene sus beneficios.

Si yo hecho fertilizante voy a ver los resultados inmediatamente, pero digamos si yo hago un manejo orgánico, ya los beneficios los veo a largo plazo, pero eso va a implicar un ahorro en costos de insumos. Además, los agroquímicos, los fertilizantes o los pesticidas, requieren una inversión constante de billete, empieza a degradar la diversidad de los suelos y por ende se vuelve más dependiente, esto también ha sido muy difícil. Sumado al desconocimiento del Acaí, pues al principio era muy difícil convencer a los agricultores a que incursionaran en el cultivo de Acaí, porque como te mencioné 80% de las personas no conocían la planta, pues era tema de decirles que era un producto super bueno, además como existe en el bosque, ellos ya más o menos lo logran reconocer y se preguntan ¿qué es lo que se le puede sacar a ese fruto? Si es nada más la piel la que se saca y no se convencían. Entonces el conocimiento es uno de los grandes retos.

Por último, es el aprovechamiento silvestre, con lo engorroso que es la burocracia, pues para poder adquirir los permisos de aprovechamiento silvestre, se tiene que tramitar un permiso con Corpoamazonia, entidad que puede demorar un año en otorgar el permiso. Adicionalmente los costos en los que se tiene que incurrir para solicitar este permiso, es algo que el agricultor nunca va a tener disponible para invertir; esto es un poco insólito y hasta absurdo, pensar que algo que debería estar promoviendo el aprovechamiento sostenible, termina haciendo lo contrario. Por otro lado, la coca siempre ha sido un factor que nos ha complicado la vida, porque para competir con la rentabilidad de la coca, inclusive tener mano de obra disponible en Putumayo, es complejísimo.

Laura Cifuentes: y de esas prácticas sostenibles que me cuentas, por ejemplo, los sistemas agroforestales, lo de convertir parte de lo que sobra del Acaí en abono y así. ¿Esas ideas de prácticas sostenibles dónde surgieron?

Joaquín: eso ha sido de iniciativas propias, pues al ver que salía mucha materia orgánica se decidió convertirlo en compostaje, porque no queríamos volvernos un vertedero de Acaí. Son cosas que van surgiendo, como adaptación a los procesos y al territorio.

Laura Cifuentes: ¿y parte de esas prácticas han surgido de pronto de cooperación técnica?

Joaquín: De pronto, lo de los inventarios utilizando sensores remotos, sí, eso fue una consultoría específica que se hizo para un tema de monitoreo de deforestación, que nos exigía uno de los cooperantes y dentro de las discusiones técnicas, surgió la idea de usar los drones, no solo para monitorear, sino también para contar las palmas y así gestionar de una manera más eficiente la cosecha silvestre.

Laura Cifuentes: Es bastante interesante, esa parte me llamó mucho la atención, porque es una forma de usar todo y volverlo más productivo. Parte del concepto, que te comentaba al inicio de agricultura climática inteligente, es algo que propuso la FAO y que tiene tres pilares, que me parece que están completamente articulados con lo que tú me venías contando.

Uno de los Pilares es primero trabajar la producción, incrementando la producción en la actividad agrícola; y además de eso adaptarse al cambio climático y mitigarlo reduciendo los gases de efecto invernadero. Lo que se relaciona con una de las cosas que me contabas, de la zona de putumayo, sobre la ganadería como la actividad que más ha tomado espacio del territorio, y que además contribuye en alta medida a lo que es la emisión de metano y gases de efecto invernadero [GEI], al reducir esa práctica y cambiarla por la agricultura, eso apoya a la mitigación. Esas prácticas que ustedes realizan aplica agricultura climática inteligente y la verdad es bastante interesante, que la estén implementando y que la den a conocer.

Por otro lado, lo que tú me contabas sobre el Acaí, que tiende a ser un producto como salvaje, en el sentido que surge a veces sin necesidad de un cuidado, pero que ustedes han empezado a sembrar, esa siembra que se realiza, me decías que toma bastantes años en dar el producto, ¿durante ese tiempo, requiere algún cuidado?

Joaquín: Sí digamos todo cultivo, desde que empieza a propagar, cambia un poco el asunto, entonces claro el salvaje crece perfectamente y no presenta ningún problema, pero ya cuando empiezas a domesticar La Palma, empiezan los problemas de las plagas, los patógenos, las deficiencias nutricionales y, como lo mencionabas tu, la productividad, que es un criterio que siempre hay que tener presente, porque la gente necesita su platica.

Entonces tiene un manejo, hay que hacer un manejo como cualquier cultivo, pero si es mucho menos demandante que la mayoría de los cultivos, eso sí te lo aseguro, porque es una palma que está adaptada a las condiciones ambientales específicas de la Amazonía y adicionalmente, las palmas son bien guerreras, crecen y combaten contra lluvia y sol. Pero obviamente hay que darle un manejo, por ejemplo, en verano los agrónomos recomiendan a los productores dejar crecer el rastrojo, para que le haga un poco de protección, y ese tipo de manejos se están dando, y que van muy de la mano de una agricultura sostenible o climática. Y pues eso también tiene que reforzarse cada vez más con los efectos del cambio climático, buscando estrategias como la siembra intercalada, para mitigar las afectaciones.

Laura Cifuentes: Para proteger lo que es el suelo o el uso de los recursos que se necesitan en esos cultivos, como el agua y la tierra, ¿tienen alguna estrategia para cuidarlos? por ejemplo, el riego por goteo o la rotación de cultivos, para proteger el suelo.

Joaquín: Nosotros promovemos los sistemas agroforestales, que como bien lo indica el nombre, implica que haya un conjunto de elementos que interactúan, en este caso son distintos cultivos. Entonces por ejemplo yuca, plátano eso para que, uno, se mitigue la afectación por plagas, dos, para que se mitigue cuando está en las primeras etapas de desarrollo, la afectación por quema en las temporadas de sequía, que son muy cortas en el Putumayo por suerte, pero igualmente hemos tenido casos en que la plántula se quema, porque el agricultor no aviso e hizo caso omiso de las recomendaciones del técnico.

Ahorita, tenemos lo que son coberturas, trabajando con desmodium, que es una leguminosa que tiene un rápido crecimiento, estamos hablando de que crecen 20 cm al año, entonces ayuda a que genere una protección de los suelos, retención de la humedad y del nitrógeno, y aporta también materia orgánica una vez se poda.

Lo que te digo de dejar los rastrojos, como el metabolismo en estas áreas altamente húmedas es tan rápido, permite que haya un proceso regenerativo ecológico muy veloz, si digamos dejas un potrero en el Putumayo un año, eso ya se te vuelve un bosque, inclusive la gente mantiene vacas para mantener los potreros. Entonces, nosotros dejamos ese rastrojo para que puedan proteger esas zonas en los tiempos de sequía, básicamente esas serían las principales estrategias que implementamos.

Laura Cifuentes: y ya, como última pregunta, ¿cuál es la visión a largo plazo de Corpocampo y de esta nueva empresa Amapurí, a nivel internacional y relacionada con el ambiente?

Joaquín: Pues, un poco la visión a lo largo plazo, que ya estamos viendo en mediano plazo, es volverse un referente, de cómo desarrollar este tipo de proyectos. Nosotros, cada vez nos contactas más otros proyectos y aliados estratégicos, nos invitan a conferencias, para que exponamos nuestra experiencia y también participemos en asesorar a algún otro proyecto que quiera hacer algo parecido. Es un poco la idea, que va de la mano con el otro objetivo, que es logra robustecer este mercado, obviamente siempre bajo esos parámetros de sostenibilidad, que permita optimizar todas las actividades a largo de la cadena, todo de la mano de una eficiencia que se traduce en sostenibilidad.

Si nosotros, como te mencionaba, tenemos ahorita una planta en la cual se le invirtió un recurso muy importante en tecnología y equipos sofisticados, que van a automatizar la línea de proceso, entonces a primera vista parece que vamos a reemplazar la mano de obra. Nosotros por ejemplo, tenemos una política de priorizar la contratación de madres cabeza de familia en la planta, entonces dicen, que vamos reemplazar las madres por maquinas, y si es verdad, es uno de los cambios que puede tener un efecto negativo, pero si lo vemos desde un espectro más amplio, es mucho mejor yo tener menos, digamos 40 personas están trabajando ahorita en la planta y pasaría a necesitar solo 10, pero al optimizar toda esa línea de procesos, yo voy a poder tener 3000 campesinos e integrantes de comunidades indígenas, beneficiándose con mejores precios, porque si yo tengo menos costos, puedo trasladar la utilidad al valor de la fruta y es un tema que esta establecido dentro de los planes estratégicos de Corpocampo, nosotros tenemos el parámetro, de que cada vez que se logra optimizar la producción se traslade a la fruta y si yo compro cada vez más costoso la fruta, cada vez más personas van a querer cultivar.

Entonces es un poco la visión que se quiere hacer, que estos productos forestares no maderables que también se vuelven una ventaja exclusiva para las comunidades amazónicas e incluso en el Pacífico colombiano, porque como esta planta se ha venido domesticando máximo tres décadas, no tiene la misma adaptabilidad que tiene el plátano, que es una especie que viene del Asia y que fue introducida en Colombia, por lo que se da en cualquier parte que tenga humedad y temperatura mediamente alta. En cambio, el Acaí no, siendo una oportunidad para que estas comunidades, que han sido excluidas históricamente de los beneficios del mercado, puedan tener una participación más justa y no estén luchando para producir Yuca, que en el Putumayo sale tres veces o cinco veces más costoso que producirla en el resto del país, siendo

muy poco competitivo. Eso es un poco, la visión de impacto que se quiere lograr a través del desarrollo de este mercado.

Laura Cifuentes: Es un impacto muy bueno. Y finalmente, ¿cuál sería la reflexión que compartirán ustedes, en relación con el uso de prácticas sostenibles, el crecimiento de su empresa y la cooperación internacional?

Joaquín: Sí, yo creo que la cooperación internacional debería pensarse como una nueva manera de acceder a los recursos, ya que, por lo general ellos abren una convocatoria y uno tiene que adaptarse a los términos de referencia, tiene muchas limitaciones. Por ejemplo, nos ha pasado casos, en que se prende la alarma del conflicto de intereses, porque o usted es transformador o es comercializador o es productor, pero si usted es las tres, está incidiendo sobre los intereses de cada uno de los actores que están a lo largo de la cadena. Entonces sí, eso puede suceder en muchos casos, pero en otros casos como el nuestro no tiene sentido, porque lo que se está buscando finalmente es generar un impacto, pues a nosotros nos interesa que el producto tenga una buena condición.

Entonces esos formatos, limitan mucho la posibilidad de acceder a estos recursos y también muchos de estos proyectos de cooperación fracasan, porque no tienen todo el encadenamiento resuelto. Ha habido mil casos de intervenciones y estudios de desarrollo, por ejemplo, el caso de la pimienta, a la que se invirtió un billete larguísimo, y hoy en día, todo el mundo está encartado con esa pimienta allá en el Putumayo, porque se cayó el mercado, al no tener toda la cadena resuelta y ponen a la gente a producir bajo una expectativa esporádica del momento, y terminan perdiendo plata y tiempo. Eso sería un poco la gran reflexión que te quisiera dejar.

Laura Cifuentes: ¿La cooperación que ustedes recibieron era financiera y técnica no reembolsable sí?

Joaquín: Principalmente financiera no reembolsable.

Laura Cifuentes: La verdad muy chévere escuchar todo el trasfondo que tiene Corpocampo y el impacto que tiene no solo a nivel ambiental, sino también social en las comunidades de Colombia. Me alegra poder compartir toda la información que me acabas de brindar. Muchas gracias.